

La economía de Brasil apunta a crecer a una tasa mayor

▶ Brasil está de moda: organizará los próximos Juegos Olímpicos, la Copa del Mundo de fútbol y, por si fuera poco, superó a Inglaterra en tamaño de PIB. Es oportuno seguir cuáles son las expectativas macroeconómicas para Brasil ya que se trata del principal socio comercial de la Argentina. Nuestro país tiene un desequilibrio comercial considerable desde hace varios años que parecería tornarse crónico. Se encuentra en torno a los 4.000 millones de dólares a pesar de un tipo de cambio bilateral muy favorable. Para la Argentina el crecimiento de Brasil es un elemento de enorme relevancia para consolidar el proceso de expansión iniciado en 2002. Por otra parte, el crecimiento de Brasil al que se suma un tipo de cambio bilateral relativamente estable puede fortalecer además el proceso de integración del Mercosur aumentando el flujo de comercio entre los dos principales países del bloque.

La economía de Brasil, después de varios años de relativamente bajo crecimiento en los que la administración de Lula, a pesar de las críticas de su propio partido, reafirmó con convicción su postura ortodoxa, aspira a un ritmo firme de expansión con mayor disminución de la desocupación. El contexto mundial es favorable para Brasil ya que la tasa de interés en Estados Unidos está en niveles muy bajos, mientras que los precios de las commodities son elevados. ¿Todo está dado para reeditar otro milagro económico como en los '50, '60 y '70? Es mucho decir. En buena medida depende de la continuidad de las políticas con el gobierno actual a cargo de Dilma Rousseff.

Los temores por un aumento del nivel de precios están parcialmente contenidos por la tasa de interés de referencia (Selic), que sigue en niveles nominales altos. La promesa electoral fue de un mayor crecimiento económico. La mejor distribución del ingreso y la mayor ocupación que también formaron parte de la oferta de la campaña de Rousseff todavía están por verse en Brasil.

La inflación

El importante esfuerzo fiscal sumado al control de otras variables clave influye en que el riesgo país esté bajo control. Es un nivel de riesgo que influyó en su momento en el logro del investment grade, un hito sin lugar a dudas. ¿Cómo evolucionará el principal país de la región que es ahora un alumno predilecto del Fondo Monetario y de la comunidad financiera? Esta pregunta es clave para Brasil y también para la Argentina. La amenaza estructural de una deuda pública indexada ha disminuido. Mejoró Brasil claramente la estructura de la deuda alargando plazos y reduciendo tasas (los servicios de la deuda sobre el PIB descendieron), el nivel de endeudamiento se contrajo un 24% entre el 2002 y 2011. Está ganando gradualmente el test de confianza en los mercados y está de moda apostar por Brasil, recientemente consagrada como la sexta economía del mundo.

Durante la administración de Lula se pasó de una tasa de inflación de 15% a menos de 4%. La crisis política que enfrentó en su momento el gobierno brasileño no tuvo efectos económicos gracias a la política de fuerte ahorro fiscal para disminuir tanto el peso de la deuda como la inflación. Lula asumió la



LAS EXPORTACIONES TIENEN MARGEN PARA AUMENTAR PORQUE TIENEN POCÁ PARTICIPACION EN EL PRODUCTO



LA ARGENTINA TIENE UN DEFICIT COMERCIAL ESTRUCTURAL CON SU VECINO PESE AL TIPO DE CAMBIO

presidencia con cierta desconfianza por parte del público con el desafío de conseguir superávit fiscales suficientes para atender los vencimientos de la deuda externa. El actual tipo de cambio tan bajo cercano a 1,6 reales por dólar está de acuerdo con una ortodoxa política de inflation targeting. Genera resistencias en el núcleo duro de los industriales de San Pablo donde el desempleo es elevado. La presión tributaria consolidada de 36% luce excesiva para el sector real. Con este tipo de cambio se vuelve más atractiva la inversión extranjera directa que está en los niveles más altos desde mediados de los '90 cuando se hicieron las privatizaciones. El crecimiento es la gran asignatura pendiente del Brasil. Su tasa de expansión ha sido un tercio de la chilena en los últimos 25 años. Hay mucho potencial de recursos naturales y de capital hu-

mano para que una de las cuatro "economías BRICS" (supuestamente las de mayor potencial de crecimiento) pueda sostener niveles de expansión del PIB que permitan cumplir con las Objetivos del Milenio y con las promesas electorales. Se estima que para el período 2012-2020 Brasil va a alcanzar una tasa de crecimiento de 5%. También se espera que la tasa de interés Selic siga en este nivel o un poco superior dada la visión del nuevo ministro de Economía de orientación más productivista.

El frente externo

La variable, sin duda, que más sorprende en la recuperación brasileña desde 2004 es el valor de las exportaciones, a pesar de un real muy apreciado. Brasil posee una estructura exportadora más diversificada en comparación con otros países de la región. Los productos primarios han crecido favorecidos por los precios internacionales y las manufacturas industriales lo hacen a un ritmo superior a 10% anual desde 2003, algunas de ellas como caso del acero impulsadas por la consistente demanda de China. A pesar del nivel de tipo de cambio y gracias a los precios internacionales, Brasil tiene una competitividad firme en las exportaciones. Hay sectores, sin embargo, que reclaman la devaluación. Las exportaciones pueden seguir creciendo a una tasa elevada ya que todavía son relativamente bajas con relación al producto.

El crecimiento de las exportaciones tiene mucho que ver con la eficiencia que se refleja en la productividad total de factores y también con la propia acción del BNDES, banco de desarrollo que representa el 20% del total de crédito del Brasil. Las empresas del

Brasil han crecido mucho durante la gestión de Lula. En particular, han aumentado mucho su patrimonio los bancos. El capital brasileño está ampliando sus fronteras y hay procesos interesantes de inserción en el exterior a través de la inversión externa directa. En algunos casos esto está bajo la responsabilidad de empresas estatales que también han crecido y mucho en Latinoamérica. Un caso de gran interés es el de Petrobras que encaró con éxito un proyecto ambicioso de autoabastecimiento energético.

¿Cuáles son los factores que están presentes en la economía política brasileña y que podrían favorecer el proceso sostenido de expansión que propone el llamado PAC (Programa de Aceleración del Crecimiento). En el plano político, hay un ascenso marcado en la popularidad de Dilma y no hay amenazas visibles en que la continuidad de este modelo vaya a cuestionar las bases políticas de sustentación de la coalición gobernante. Otro factor que puede influir en el proceso de recuperación de Brasil se relaciona con la evolución del precio del petróleo. Ha dejado de ser importador neto de crudo y se espera conocer cuál es el impacto en las reservas de los enormes yacimientos recientemente encontrados (PRESAL). En conclusión, hay que seguir de cerca la política económica brasileña porque si no funciona la política aplicada en nuestro país, es una alternativa para tomar ideas de un modelo brasileño de gestión que viene resultando relativamente exitoso aunque sin resolver todavía cuestiones sociales que quedan pendientes.

(*) IAE-Universidad Austral.